

## Desde Alza

### BRILLANTES FIESTAS RELIGIOSO-CIVICAS

El domingo último, día 4, se celebraron en esta villa los solemnes actos de entronización del Sagrado Corazón en la Casa Consistorial y colocación del Crucifijo en las escuelas y en el frontispicio del Cementerio municipal.

Antes de las diez, la iglesia parroquial de San Marcial rebosaba de gente y presentaba un espectáculo hermoso de luces y colores de la enseña nacional. A los acordes del "Oriamendi", penetraron en el templo el Comandante Militar de Pasajes-Alza, el Ayuntamiento en pleno, funcionarios municipales y celadores, todos con boinas rojas, y el Juzgado Municipal también en pleno.

En la Misa mayor solemnísimas, y al tiempo del Alzar, fué ejecutada la "Marcha Real", cantándose al final el Te-Deum.

A continuación se organizó una brillante procesión. Abría marcha la Bandera nacional portada por un requeté, a la que seguían numerosos estandartes de la parroquia, la efigie del Sagrado Corazón, el clero y las autoridades, todo ello enmarcado por dos hileras interminables de personas, llamando poderosamente la atención los niños de las escuelas todas de la villa, que, en número aproximado a los setecientos, enarbolaban todos su respectiva banderita bicolor.

Dirigióse la vistosa manifestación al son del "Oriamendi" a la Casa Consistorial, desde cuyo balcón principal pronunció una vibrante arenga el señor Párroco de Alza, demostrando que sin catolicismo no hay historia de España, que el sentimiento católico informa y nutre a toda la Tradición Española y auténtico espíritu nacional, y que por eso este movimiento nacional presente es profundamente católico, porque es intensamente patriótico. Terminó vitoreando al Sagrado Corazón de la Gran Promesa, a la Virgen del Pilar, a España, al Ejército, al Rey, al Falange y con un viva especial a Navarra Católica, siendo clamorosamente contestado por el público.

Después, recitado en alta voz el Credo, según ritual, leyó el señor Alcalde un hermoso y conmovedor Acto de Consagración, y se enfundó el Corazón Santo entre lágrimas de emoción.

Acto seguido se trasladó la manifestación a las Escuelas Nacionales, donde bendecida y colocados los crucifijos en las correspondientes aulas, dirigió al público un discurso el señor párroco de Herrera, haciendo un elogio y dedicado tanto al Crucifijo, católico y maestro de la humanidad, y resumiendo rasgos heroicos de este movimiento salvador de España, como el heroísmo del general Mascard y su hijo, que supara al del Guzmán el Bueno: virtud heroica que sólo puede inspirar y enseñar el crucifijo. Concluyó dando vivas a España, al Ejército y a las Escuelas Nacionales, estruendosamente contestados.

También recitó admirablemente una preciosa poesía, muy atinada al acto, la graciosa niña de nuestro amigo don Julián Elizalde.

Y cantándose el himno patriótico y el nacional al Sagrado Corazón, se reanició la procesión hacia el cementerio, donde se bendijo la nueva Cruz del frontispicio, que luce ya lujosamente adornada con flores, guirlandes y banderitas bicolors, y se rezó un responso por los gloriosos combatientes que dan su vida por Dios y por la Patria.

Y a las doce y media del mediodía, en que terminaron estos brillantísimos actos, se dio por disuelta la manifestación, volviendo el público a la plaza al son de la marcha "Oriamendi".

Un día inolvidable de exaltación religiosa y patriótica.

UN ESPECTADOR.

## Desde Alza

### BRILLANTES FIESTAS RELIGIOSO-CIVICAS

El domingo último, día 4, se celebraron en esta villa los solemnes actos de entronización del Sagrado Corazón en la Casa Consistorial y colocación del Crucifijo en las escuelas y en el frontispicio del Cementerio municipal.

Antes de las diez, la iglesia parroquial de San Marcial rebosaba de gente y presentaba un espectáculo hermoso de luces y colores de la enseña nacional. A los acordes del "Oriamendi", penetraron en el templo el Comandante Militar de Pasajes-Alza, el Ayuntamiento en pleno, funcionarios municipales y celadores, todos con boinas rojas, y el Juzgado Municipal también en pleno.

En la Misa mayor solemnísimas, y al tiempo del Alzar, fué ejecutada la "Marcha Real", cantándose al final el Te-Deum.

A continuación se organizó una brillante procesión. Abría marcha la Bandera nacional portada por un requeté, a la que seguían numerosos estandartes de la parroquia, la efigie del Sagrado Corazón, el clero y las autoridades, todo ello enmarcado por dos hileras interminables de personas, llamando poderosamente la atención los niños de las escuelas todas de la villa, que, en número aproximado a los setecientos, enarbolaban todos su respectiva banderita bicolor.

Dirigióse la vistosa manifestación al son del "Oriamendi" a la Casa Consistorial, desde cuyo balcón principal pronunció una vibrante arenga el señor Párroco de Alza, demostrando que sin catolicismo no hay historia de España, que el sentimiento católico informa y nutre a toda la Tradición Española y auténtico espíritu nacional, y que por eso este movimiento nacional presente

es profundamente católico, porque es intensamente patriótico. Terminó vitoreando al Sagrado Corazón de la Gran Promesa, a la Virgen del Pilar, a España, al Ejército, Requeté, Falange y con un viva especial a Navarra Carlista, siendo clamorosamente contestado por el público.

Después, recitado en alta voz el Credo, según ritual, leyó el señor Alcalde un hermoso y conmovedor Acto de Consagración, y se entonó el Corazón Santo entre lágrimas de emoción.

Acto seguido se trasladó la manifestación a las Escuelas Nacionales, donde bendecidos y colocados los crucifijos en las correspondientes aulas, dirigió al público un discurso el señor párroco de Herrera, haciendo un elocuente y delicado canto al Crucifijo, cátedra y maestro de la humanidad, y reseñando rasgos heroicos de este movimiento salvador de España, como el tiernísimo del general Moscardó y su hijo, que supera al del Guzmán el Bueno; virtud heroica que sólo puede inspirar y enseñar el Crucifijo. Concluyó dando vivas a España, Ejército y Milicias nacionales, estruendosamente contestados.

También recitó admirablemente una preciosa poesía, muy alusiva al acto, la graciosa niña de nuestro amigo don Julián Elizalde.

Y cantándose el himno eucarístico y el nacional al Sagrado Corazón, se [encaminó] la procesión hacia el cementerio, donde se bendijo la nueva Cruz del frontispicio, que aparecía lujosamente adornada con flores, gallardetes y banderitas bicolores, y se rezó un responso por los gloriosos combatientes que dan su vida por Dios y por la Patria.

Y a las doce y media del mediodía, en que terminaron estos brillantísimos actos, se dió por disuelta la manifestación, volviendo el público a la plaza al son de la marcha "Oriamendi".

¡Un día inolvidable de exaltación religiosa y patriótica!

**UN ESPECTADOR.**